

# 4º Domingo de Pascua

## 1ª LECTURA: Hechos de los apóstoles 4, 8-12



En aquellos días, Pedro, lleno de Espíritu Santo, dijo: «Jefes del pueblo y ancianos: Porque le hemos hecho un favor a un enfermo, nos interrogáis hoy para averiguar qué poder ha curado a ese hombre; pues, quede bien claro a todos vosotros y a todo Israel que ha sido en nombre de Jesucristo Nazareno, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de entre los muertos; por su nombre, se presenta éste sano ante vosotros. Jesús es la piedra que desechasteis vosotros, los arquitectos, y que se ha convertido en piedra angular; ningún otro puede salvar; bajo el cielo, no se nos ha dado otro nombre que pueda salvarnos.»

## Salmo Responsorial

**R/.** *La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular*

Dad gracias al Señor porque es bueno,  
porque es eterna su misericordia.  
Mejor es refugiarse en el Señor  
que fiarse de los hombres,  
mejor es refugiarse en el Señor  
que fiarse de los jefes. **R/.**

Te doy gracias porque me escuchaste  
y fuiste mi salvación.  
La piedra que desecharon los arquitectos  
es ahora la piedra angular.  
Es el Señor quien lo ha hecho,  
ha sido un milagro patente. **R/.**

Bendito el que viene en nombre del Señor,  
os bendecimos desde la casa del Señor.  
Tu eres mi Dios, te doy gracias;  
Dios mío, yo te ensalzo.  
Dad gracias al Señor porque es bueno,  
porque es eterna su misericordia. **R/.**



## 2ª LECTURA: De la primera Carta del Apóstol San Juan 3, 1-2



Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ilo somos! El mundo no nos conoce porque no le conoció a él. Queridos, ahora somos hijos de Dios y aun no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es.

